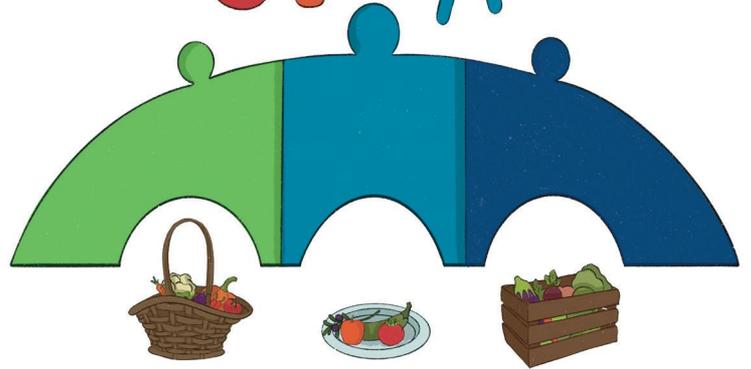


GLOCAL

7.



BASTA DE GUERRAS POR EL PREDOMINIO ECONÓMICO

Hasta finales del siglo pasado, el mercado capitalista estaba formado por una veintena de países altamente industrializados que preferían compenetrarse mediante acuerdos de integración económica antes que dominarse por vía militar.

El resto del mundo estaba formado por países colectivistas cerrados en sí mismos y países demasiado pobres para representar un mercado. El panorama cambió en los años 90 con la disolución del bloque comunista en Europa y la apertura de China a las inversiones extranjeras. Al principio, las empresas del bloque capitalista estaban convencidas de que el nuevo entorno les resultaría ventajoso tanto por la posibilidad de obtener productos a bajo coste como por la posibilidad de abrir nuevos mercados en países que ahora avanzaban por el camino del crecimiento económico. Pero esta



convicción no duró mucho. Ya en 2001, Jim O'Neill, economista del banco de inversiones Goldman Sachs, denunciaba el rápido avance de cinco países, denominados colectivamente BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que pronto dominarían la economía mundial si seguían a ese ritmo de crecimiento. Los más temibles eran China y Rusia, la primera por su expansión comercial y la supremacía que estaba asumiendo en sectores clave como la informática; la segunda por su presencia militar incluso en escenarios bélicos donde antes sólo intervenían ejércitos occidentales. La iniciativa de contener a ambos países fue tomada principalmente por Estados Unidos, que adoptó sobre todo el instrumento de las represalias aduaneras frente a China, mientras que frente a Rusia el objetivo era debilitarla también militarmente.

El ingreso de Ucrania en la OTAN se utilizó como motivo de conflicto. Una opción que contaba con la total oposición de Rusia, mientras que Occidente quería aplicarla a pesar de que Estados Unidos siempre había dado garantías de que la OTAN no se expandiría hacia el este.

En diciembre de 2021, antes de la invasión de Ucrania, Rusia presentó una propuesta de acuerdo a la OTAN, pero ni siquiera fue tomada en cuenta. Además, las negociaciones que rusos y ucranianos habían comenzado inmediatamente después del inicio del conflicto también encallaron estrepitosamente. Nada salió adelante porque la consigna de los países de la OTAN es "guerra hasta la victoria".

Lamentablemente, mientras tanto, Ucrania será destruida y seguirán muriendo miles de personas. Todo esto mientras la guerra podría haberse evitado si hubiera habido más disposición a escuchar y menos deseo de fuerza bruta.

